

La grandeza de un Dios Creador sea permitiendo una vez más, por su gracia y misericordia, este acrecimiento hacia vosotros, esta invitación a compartir el pan y las mieles que sólo en su Cofradía Bendita puede entregar, pues; así como degustáis de los manjares que puede ofreceros algún hermano vuestro, de la misma manera es que el Padre os invita a degustar de este pan de la vida, de ese deleite que únicamente El puede entregaros, porque siendo impregnado de su savia infinita, os ofrece la vida eterna, la vida verdadera en la que no pereceréis jamás, en la que os brinda un espacio a su lado y en la que os hace entrega de nuevos dones para que esta vez sean aplicados de la mejor manera, retribuyendo así de cuanto os hayáis desgastado en el camino, consolándoos por las pérdidas sufridas y otorgándoos una vez más, el derecho que como hijos tenéis, de reiterarle vuestra entrega, de confiarle vuestras cuitas, como de entregarle todo cuanto amerite depositarse entre sus manos, manos prodigiosas que os llenarán de paz sin duda alguna y que sabrán bendeciros a medida que en ese vuestro camino vayáis cumpliendo con lo prometido, las fuerzas que os restauren de lo desvalido, como el agua bendita que calme vuestra sed y seréis así los peregrinos como lo fue vuestro Maestro y a El llegaréis como ese fruto maduro que ha pasado ya todo ese proceso que se requiere para mejor sabor, para que pueda destilar el dulzor, ese dulzor que debéis haber ya acumulado, cuando aprendísteis a derramar entre vuestros hermanos, las mieles que mi Padre os entregó.

JOEL

Sabréis vosotros que en el acontecer de vuestra existencia, muchas serán las pruebas que deberéis afrontar, muchos los malos momentos que tendréis que soportar, como muchos serán también los diversos caminos que habréis de llevar; lo sabéis, porque vuestro espíritu conoce esas rutas, lo sabéis, porque él ha transitado antes por ellas y sabe también el dolor que conllevan algunas, como lo venturoso de otras; por ello, por todo ello, por todo ese conocimiento que venís acumulando a lo largo y ancho de vuestra existencia espiritual, es que mi Padre os ha entregado la confiabilidad en ese báculo que os ha servido y servirá de apoyo, en tanto transitéis por los caminos más inhóspitos o tengáis que ascender las cuestas más empinadas, porque ese báculo fuerte y poderoso que os atrae como el imán más prodigioso y os lleva y os conduce así señalando el camino, es la mano de Dios.

TRISTÁN

Vigilad vuestros pasos y ved en ellos a cada momento, que no traspasen de la ruta adecuada, porque sois vosotros ejemplo vívido para los demás, sois cadena que eslabón por eslabón, va uniendo esa inmensa e interminable serie, ese lazo que llegue hasta el Creador y en esa cadena no puede haber un falso eslabón, no debe existir ninguna mella, porque esa guía que va paso a paso enlazando a más hermanos vuestros, debe enriquecerse, debe presentarse cada vez más adornada con vuestras virtudes y más firmemente fortalecida ante los ojos de Dios.

RENÉ